

“La medicina felina ha pasado de ser un paciente olvidado a estar en el foco”



Pedro Pablo Mayo destaca que muchos veterinarios incluso dedican su carrera profesional en exclusiva a los gatos que, unido a su mayor presencia en los hogares, facilita el avance de la calidad asistencial y una mayor inversión en investigación médica.

Cuenta **Pedro Pablo Mayo**, veterinario especialista en medicina felina, que recientemente veían en el Hospital Veterinario Nacho Meneses (Gijón) a un gato con una agudización de una insuficiencia renal crónica debido a una obstrucción ureteral por varios urolitos de pequeño tamaño. Y que gracias a la disponibilidad de los nuevos dispositivos de *bypass* se le pudo implantar uno y conseguir estabilizarle de nuevo.

“La alternativa hace algún tiempo hubiera sido extraerlos por ureterotomía, con la dificultad que entrañaba este caso, al ser varios urolitos, y las posibles complicaciones asociadas al procedimiento”, explica Mayo, poniéndolo como ejemplo de caso clínico beneficiado por los avances en una especialidad que *“ha experimentado un extraordinario crecimiento e interés por parte de los veterinarios en los últimos 10 años”*.

Mayo, que es responsable del servicio de medicina interna y reproducción en el hospital gijonés desde 2011 -tras iniciar su andadura profesional en el Centro Quirúrgico Veterinario Alfonso Chico de A Coruña y pasar 11 años en el centro de referencia San Vicente del Raspeig en Alicante-, asegura que *“la medicina felina ha pasado de ser un paciente olvidado en muchas clínicas de pequeños animales a estar en el foco de muchos compañeros que incluso dedican su carrera profesional en exclusiva a esta especie”*.

Sintomatología

Al mismo tiempo, y en paralelo, añade Mayo, la oferta formativa también ha ido aumentando, habiendo cada vez más cursos, másteres y programas dedicados en exclusiva a la medicina felina, cuyos pacientes tienen como problemas más habituales la insuficiencia renal crónica, la enfermedad inflamatoria bronquial, las dermatitis alérgicas, los problemas digestivos crónicos -como la enfermedad inflamatoria intestinal y el linfoma- o enfermedades infecciosas como la leucemia, la inmunodeficiencia o la peritonitis infecciosa.

Mayo, tras exponer las principales dolencias de los gatos, recuerda que, por su naturaleza, *“es un animal que tiende a esconder la enfermedad”* y que, por ello, *“para su cuidador puede ser más difícil identificar que está enfermo”*. Entre la sintomatología que puede dar pistas de que algo está pasando menciona la falta o ausencia de apetito, la apatía, vómitos, diarrea, tos, aumento del consumo de agua o de la cantidad de pis que hace o picor excesivo.

“Son síntomas que nos deben de hacer pensar que el gato tiene algún tipo de enfermedad”, explica, indicando que las razas puras, en general, presentan una mayor predisposición a padecer enfermedades, mientras que *“los gatitos y gatos geriátricos se encuentran en los rangos de edad más susceptibles a enfermar”*. En la medicina felina, según indica Mayo, se puede realizar algún tipo de tratamiento en un alto porcentaje de enfermedades. *“En algunas de ellas, curativo y, en otras, paliativo, tratando siempre de mejorar la calidad de vida de los gatos y de mantener una adecuada relación gato-cuidador. Desgraciadamente aún quedan algunas enfermedades donde poco podemos hacer por cumplir estos objetivos”,* lamenta.

Diagnóstico

Mayo explica que, entre las dolencias más frecuentes, aún existen dudas sobre cómo afrontar los tratamientos en las enfermedades infecciosas como la leucemia, la inmunodeficiencia o la peritonitis infecciosa o algunos tipos de cáncer. *“Todas ellas son algunas de las patologías que continúan siendo bastante frustrantes para los veterinarios”,* indica, explicando que el abordaje diagnóstico debe de continuar basándose en una completa anamnesis y examen físico del gato, *“para, a partir de ahí, establecer los posibles diagnósticos diferenciales y abordar un protocolo de pruebas coherente y razonado”*.

“Las obstrucciones ureterales son cada vez más diagnosticadas gracias a la mejora de las técnicas y un mayor conocimiento por parte de los clínicos de la patología”

Sobre los avances en el diagnóstico, recuerda que en los últimos años han aparecido nuevas pruebas diagnósticas, algunas de ellas disponibles para realizar en los centros veterinarios, y otras externamente como las pruebas de biología molecular. *“También hay una mayor disponibilidad de técnicas de diagnóstico por imagen avanzadas como la resonancia magnética o el TAC y técnicas de mínima invasión”,* indica.

En cuanto a las novedades en tratamiento y terapias, destaca la aplicación de células madre mesenquimales porque considera que *“está siendo una nueva opción terapéutica carente de efectos adversos, para patologías como el asma, la gingivoestomatitis o la atopia, entre otras”*. También menciona los dispositivos de *bypass* ureteral o stent como *“un nuevo avance que permite tratar obstrucciones ureterales, una patología cada vez más diagnosticada gracias a la mejora de las técnicas de diagnóstico por imagen y un mayor conocimiento por parte de los clínicos de esta patología”*.

Tendencias

Respecto a los principales campos de estudio en los que se está trabajando en la actualidad en medicina felina, Mayo nombra el tratamiento del dolor, las terapias antivirales, los procedimientos de mínima invasión, las terapias con células madre y la aparición de nuevos fármacos adaptados a la especie felina. *“El gato es una especie que, por la evolución social, cada vez tiene una mayor presencia en las casas, unido a que cada vez hay más veterinarios que ponen el foco de su carrera profesional en ellos y a que los centros veterinarios tienen más en cuenta el diseño de sus instalaciones y equipamientos para adaptarlos a sus características. Todo esto es un motor que facilita el avance de la calidad asistencial que se les proporciona y a que también haya más inversión en investigación médica orientada a ellos”,* considera. 🐾